



Los alineadores dentales se modelan con impresoras 3D y el paciente debe ir cambiándolos cada dos semanas.

EL NÚMERO DE ADULTOS QUE RECURRE A ORTODONCIA SE HA INCREMENTADO EN LAS ÚLTIMAS DÉCADAS:

Cada vez son más las opciones para lograr una sonrisa funcional y estética

Además de los tradicionales aparatos fijos, con materiales más adaptables y cómodos, está creciendo el uso de placas removibles y casi invisibles que, además, han acortado los tiempos de tratamiento. Aunque el confinamiento durante la pandemia interrumpió muchos controles, no alteró los resultados.

C. GONZÁLEZ

Una sonrisa perfecta es una carta de presentación que abre muchas puertas. Por ello, cada vez son más los adultos que recurren a procedimientos de ortodoncia, conscientes de su impacto en la búsqueda de trabajo, en la confianza que ofrece a nivel personal y en las relaciones sociales, o para conseguir una mejor calidad de vida, ahora que se viven más años.

"Es un fenómeno que comenzó en los años 90, pero que tomó fuerza en las últimas dos décadas", comenta Álvaro Zúñiga, director del postítulo en Especialización en Ortodoncia y Ortopedia Maxilofacial de la Facultad de Odontología de la Universidad San Sebastián.

Aunque antes se asociaba a tratamientos solo para niños y adolescentes, hoy no hay límite de edad para recurrir a frenillos o aparatos similares. "Todo está supeditado a la salud general del paciente (como problemas metabólicos o de absorción ósea)", agrega Zúñiga.

De hecho, es común que en algunos pacientes adultos que perdieron alguna pieza dental se deba hacer ortodoncia antes de colocar un implante, según explica Verónica Arriagada, ortodonzista de la Clínica Alemana. "El objetivo de la ortodoncia es estético y funcional, van de la mano".

La diferencia con décadas pasadas es que, en la actualidad, las alternativas disponibles son varias.



Una completa revisión de la salud dental y oral es requisito indispensable antes de recurrir a un tratamiento de ortodoncia.

Los tradicionales frenillos, o *brackets*, hoy utilizan materiales como porcelana, plástico o cristal de zafiro —que se mimetizan con el tono de los dientes—, así como elementos de última generación, "como alambres de titanio que se activan con la temperatura de la boca, por ejemplo", cuenta Alejandra Arroyo, ortodonzista y académica de la Universidad Mayor.

Cómodos y removibles

En la búsqueda de opciones de tratamiento más estéticas, los *brackets* linguales —van por detrás de los dientes— son populares pero, como los frenillos tradicionales, "requieren de un período de adaptación de la lengua y de la fonación del paciente", dice Zúñiga.

Es ahí donde surge una alternativa que va ganando adeptos: los ali-

neadores. Aunque llegaron al país hace unos siete años, ha sido en el último par que su uso comenzó a hacerse evidente y hoy se estima que corresponden al 10% o 15% del total de tratamientos de ortodoncia, según los entrevistados.

"Son transparentes, cómodos, removibles y no tienen tantas restricciones de alimentación como los *brackets* fijos. El paciente los debe usar al menos 22 horas al día y sacárselos solo para comer o realizar higiene bucal", explica María José Palacios, especialista en ortodoncia de la Clínica Las Condes. Además, son una opción para quienes son alérgicos al níquel utilizado en los alambres de ortodoncia.

El sistema se realiza a partir de un escáner bucal, mediante el cual se identifican las correcciones que hay que realizar. Un *software* de

El confinamiento atrasó los tratamientos

Debido a las cuarentenas y el confinamiento que acompañó a gran parte del año 2020, las atenciones odontológicas cayeron entre 70% y 95% en los primeros meses de la pandemia en el país, en comparación a un año normal, según datos del sector privado.

La ortodoncia también resintió este fenómeno. "La pandemia retrasó controles y tratamientos; hubo muchos pacientes que llegaron con los *brackets* sueltos", recuerda María José Palacios.

Algunos pacientes aparecieron luego de cuatro o seis meses, comenta Álvaro Zúñiga. "Hay que considerar que son aparatos fijos pero activos que están funcionando en la boca y ejerciendo fuerza". Por fortuna, reconocen los expertos, hubo

pocos casos en los que se vio un compromiso mayor, ya que las urgencias se siguieron atendiendo sin interrupciones. Además, las videollamadas entre profesional y pacientes tomaron protagonismo.

"En un número importante de casos fue un tiempo perdido y que terminó alargando los tratamientos, pero con un impacto mínimo en el resultado final", agrega Alejandra Arroyo.

Aunque se ha vuelto a recuperar cierta periodicidad en los controles, aún no es igual que antes, precisa Zúñiga. "Hubo que recondicionar las clínicas y reducir el aforo, entonces se atienden menos pacientes por día, con un espacio de una hora entre medio para desinfectar, ventilar y sanitizar los espacios de atención".

modelamiento 3D elabora las diferentes placas dentales que deberá usar el paciente, cada dos semanas, por un período de al menos seis meses.

"Incluso, entrega una visualización del resultado final del tratamiento", dice Palacios.

Compromiso

Aunque en un comienzo la alineación dental se ocupó para hacer correcciones menores, "cada vez más se usa para tratamientos complejos", precisa Arriagada, quien agrega que su costo, aunque ha ido disminuyendo, sigue siendo alrededor de un 20% más alto que el de los *brackets* fijos (los precios varían desde los \$500 mil hasta \$1.700.000 y más, según la marca).

Palacios agrega que también han permitido reducir los tiempos de los tratamientos, "entre seis meses y un año menos que con ortodoncia fija" en la mayoría de los casos. Eso sí, siempre bajo el control del especialista cada mes y medio.

"Ya hay disponibles alineadores que se compran por internet, llegan por correo y el paciente nunca ve a un especialista. Eso no es recomendable", advierte.

Los expertos enfatizan que, pre-

vio a cualquier tratamiento de ortodoncia, es imprescindible una evaluación de la salud dental, para comenzar con una boca lo más sana posible, que no estropee el resultado final. "Muchas veces, la mala posición dentaria es la punta del iceberg de un problema mayor. He recibido pacientes que se han hecho dos o más tratamientos de ortodoncia y eso es porque no se ha atacado la causa inicial", comenta Zúñiga.

Así como los alineadores han reducido la duración de los tratamientos, lo mismo ha ocurrido en general con todos los procedimientos de ortodoncia. Y aunque depende del caso, lo habitual es que se requiera de al menos un año o dos para obtener resultados óptimos. "Los pacientes buscan comodidad y menor tiempo, pero no siempre es llegar y mover un diente", dice Palacios.

"Los aparatos son más eficientes, pero hay un metabolismo óseo y procesos biológicos que no se pueden acelerar, y eso es algo que la gente debe tener en cuenta", puntualiza Arroyo. "Se puede tener la mejor tecnología y profesionales, pero el 50% del resultado radica en el compromiso y cooperación del paciente".